



LEYENDO LA «BIBLIA»

El diluvio universal

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL



El relato se encuentra en el capítulo VI del *Génesis*. Empieza así: «Viendo Dios que era mucha la malicia de los hombres en la tierra y que todos los pensamientos de su corazón se dirigían al mal, pesóle de haber criado al hombre en la tierra. Y penetrado su corazón de un íntimo dolor, dijo: «Yo roeré de sobre la haz de la tierra al hombre a quien crié, desde el hombre hasta los animales, desde el reptil hasta las aves del cielo, pues siento ya el haberlos hecho».

Primera objeción: ¿Qué Dios es este Yahwé que de pronto se siente como sor-

prendido por lo que pasaba en la tierra? ¿No pudo prever aquellos desórdenes que venían a oscurecer su obra? ¿Y qué culpa tenían los animales para que también ellos fuesen comprendidos en aquel decreto de exterminio?

En realidad, estas preguntas fueron contestadas hace mucho tiempo. Dios no podía tener dolor ni pesar, y si la sagrada *Biblia* le atribuye estos sentimientos es para expresar de una manera humana la grandeza de su cólera. Todo lo había previsto desde la cima de su eternidad, «pues Dios no es un hombre para arrepentirse», leemos en otro lugar de la Escritura. Su ira lo arrasará todo; los mis-